

PEDRO SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, MARÍA JESÚS TORRENS ÁLVAREZ
Y DELFINA VÁZQUEZ BALONGA
(COORDINADORES)

LA LENGUA DE MADRID
A LO LARGO DEL TIEMPO



Sevilla 2021

Índice

EL PROYECTO ALDICAM-CM Y LA HISTORIA DEL HABLA DE MADRID. <i>Pedro Sánchez-Prieto Borja</i>	13
LOS ARCHIVOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID. <i>Concepción Mendo Carmona</i> <i>y Alicia Sánchez Díez</i>	31
1. La función cultural del archivo.....	31
2. El archivo y la universidad: diálogos para la cooperación.....	33
3. Los archivos de la Comunidad de Madrid.....	34
CAPÍTULO 1. LA LENGUA DE MADRID EN LA EDAD MEDIA: LOS FUEROS. <i>María Jesús Torrens Álvarez</i>	41
1. El Fuero de Madrid.....	42
1.1. El Fuero de Madrid en su contexto.....	42
1.2. El código y la fecha de su confección.....	45
1.3. Paleografía.....	49
1.3.1. <i>d</i> recta y uncial.....	49
1.3.2. <i>r</i> de martillo y <i>r</i> redonda.....	50
1.3.3. <i>u, v</i>	50
1.3.4. <i>i, j</i>	51
1.3.5. <i>s</i> alta y de doble curva.....	51
1.4. La lengua escrita del fuero: hibridismo y diferencias redaccionales.....	51
1.5. Aspectos grafemáticos y fonéticos.....	55
1.5.1. Representación de vocales y diptongos.....	55
1.5.2. La <i>-e</i> final y su apócope.....	56
1.5.3. Representación de fonemas sibilantes y palatales.....	57
1.5.4. Asimilaciones y disimilaciones.....	59
1.5.5. <i>b</i> y <i>v</i>	59
1.6. Aspectos morfosintácticos.....	60
1.6.1. Pronombres personales.....	60
1.6.2. Artículo.....	61
1.6.3. Demostrativos.....	62
1.6.4. Posesivos.....	63
1.6.5. Relativos.....	63
2. El Fuero viejo de Alcalá.....	63
2.1. El Fuero Viejo de Alcalá en su contexto.....	63
2.2. El código y la fecha de su confección.....	67

2.3.	Paleografía.....	70
2.3.1.	<i>d</i> recta y uncial.....	70
2.3.2.	<i>r</i> de martillo y <i>r</i> redonda.....	71
2.3.3.	<i>u, v</i>	71
2.3.4.	<i>i, j</i>	71
2.3.5.	<i>s</i> alta y de doble curva.....	72
2.3.6.	<i>z</i> y <i>ç</i>	72
2.4.	La lengua del fuero: hibridismo y diferencias redaccionales....	73
2.5.	Aspectos grafemáticos y fonéticos.....	77
2.5.1.	Representación de vocales y diptongos.....	77
2.5.2.	La <i>-e</i> final y su apócope.....	79
2.5.3.	Representación de fonemas sibilantes y palatales.....	79
2.5.4.	Asimilaciones y disimilaciones.....	82
2.5.5.	<i>b</i> y <i>v</i>	82
2.6.	Aspectos morfosintácticos.....	82
2.6.1.	Pronombres personales.....	82
2.6.2.	Artículo.....	83
2.6.3.	Demostrativos.....	84
2.6.4.	Posesivos.....	85
2.6.5.	Relativos.....	86
CAPÍTULO 2. LA LENGUA DE MADRID EN LOS SS. XVI Y XVII. <i>Rocío Díaz Moreno, Diego Sánchez Sierra, Pedro Sánchez-Prieto Borja, Marina Serrano Marín y Delfina Vázquez Balonga</i>		
1.	La documentación privada.....	87
1.1.	Paleografía y usos escriturarios.....	89
1.1.1.	Los ciclos gótico y humanístico en la escritura privada de los ss. XVI y XVII.....	90
1.1.2.	Otros aspectos de la escritura privada en los ss. XVI y XVII.....	94
1.2.	Grafía y fonética.....	96
1.3.	Morfosintaxis.....	99
1.4.	Configuración discursiva.....	110
1.5.	Léxico.....	114
2.	Documentos notariales, administrativos y jurídicos.....	117
2.1.	Paleografía y usos escriturarios.....	118
2.2.	Grafía y fonética.....	130
2.3.	Morfosintaxis.....	145
2.3.1.	Morfosintaxis nominal.....	145
2.3.1.1.	Formación de las palabras.....	145
2.3.1.2.	El género.....	149
2.3.1.3.	El número.....	151
2.3.1.4.	El adjetivo.....	153
2.3.1.5.	Sufijos apreciativos.....	154

2.3.1.6.	La aposición	156
2.3.1.7.	Pronombres personales	156
2.3.1.8.	Leísmo, laísmo y loísmo	159
2.3.1.9.	Tratamientos	162
2.3.1.10.	Demostrativos, posesivos, relativos, indefinidos, cuantitativos, distributivos	164
2.3.1.11.	El artículo y la actualización del sustantivo	166
2.3.1.12.	Las preposiciones	168
2.3.1.13.	El adverbio. Algunos modismos	170
2.3.2.	Morfosintaxis verbal	170
2.3.3.	Configuración discursiva	174
2.4.	Léxico	185
2.4.1.	Documentación y campos referenciales	185
2.4.1.1.	Indumentaria, joyas y adornos personales	186
2.4.1.2.	Vida doméstica	187
2.4.1.3.	Labores del campo	189
2.4.1.4.	Animales domésticos	190
2.4.1.5.	Accidentes del terreno, huerta y árboles	190
2.4.1.6.	Vino y aceite	191
2.4.1.7.	Oficios	191
2.4.1.8.	El cuerpo humano y la persona	193
2.4.1.9.	Familia y fiestas religiosas	193
2.4.2.	El léxico de la Comunidad de Madrid comparado con el de otras áreas	194
CAPÍTULO 3. LA LENGUA DE MADRID EN LOS SS. XVIII Y XIX. <i>Belén Almeida Cabrejas, Rocío Díaz Moreno, María del Val González de la Peña, Pedro Sánchez-Prieto Borja y Delfina Vázquez Balonga</i>		
1.	Documentación privada	217
1.1.	Escritura y pronunciación	218
1.1.1.	La escritura de beneficencia: paleografía, grafía y fonética	218
1.1.1.1.	El corpus documental	218
1.1.1.2.	Ideas previas	219
1.1.1.3.	Paleografía, grafía y fonética	220
1.1.1.4.	Para concluir	226
1.1.2.	Escritos de nivel sociocultural medio y bajo en Alcalá de Henares en los ss. XVIII y XIX	226
1.1.2.1.	Grafía y características sociales en los ss. XVI al XIX	228
1.1.2.2.	Escritores de habilidad media y baja: características	230

1.1.2.3.	Escritura y lengua en escritores de baja y media habilidad de Alcalá de Henares en los ss. XVIII y XIX.....	233
1.1.2.3.1.	Rasgos sin correlato fónico.....	233
1.1.2.3.2.	Rasgos de nivel fonético.....	240
1.1.2.3.3.	Rasgos morfosintácticos y léxicos.....	242
1.1.2.4.	Conclusión.....	244
1.1.3.	La escritura de las monjas Bernardas de Alcalá de Henares en las cartas de profesión del s. XVIII.....	244
1.1.3.1.	Análisis paleográfico de las cartas de profesión.....	245
1.1.3.2.	Niveles de ejecución de la escritura y competencia textual.....	247
1.1.3.3.	Procedencia social de las monjas madrileñas..	253
1.1.3.4.	Conclusiones.....	256
1.2.	Morfosintaxis.....	259
1.2.1.	Formación de las palabras.....	260
1.2.2.	El género.....	262
1.2.3.	El número.....	263
1.2.4.	El adjetivo y la determinación del sustantivo.....	264
1.2.5.	Sufijos apreciativos.....	267
1.2.6.	Pronombres personales.....	268
1.2.7.	Leísmo, laísmo y loísmo.....	269
1.2.8.	Tratamientos.....	271
1.2.9.	Demostrativos, posesivos, relativos, indefinidos, cuantitativos, distributivos.....	273
1.2.10.	El artículo y la actualización del sustantivo.....	275
1.2.11.	El verbo.....	275
1.2.12.	El adverbio y los modismos.....	278
1.2.13.	Las preposiciones.....	279
1.2.14.	La oración y el orden de palabras.....	280
1.3.	El discurso.....	281
1.4.	Léxico.....	287
1.4.1.	El léxico de los documentos privados.....	287
2.	Documentación notarial y administrativa.....	293
2.1.	La documentación notarial y administrativa en el proyecto ALDICAM.....	293
2.2.	Características principales de los documentos administrativos y notariales.....	297
2.2.1.	Soporte y <i>mise en page</i>	298
2.2.2.	Características gráficas.....	299
2.2.3.	Características fonético-fonológicas.....	304

2.2.4. Características morfosintácticas	305
2.2.5. Léxico.....	311
CAPÍTULO 4. LA VIDA PRIVADA Y LA LENGUA EN LAS FUENTES MADRILEÑAS.	
<i>María del Val González de la Peña, Ricardo Pichel, Diego Sánchez Sierra,</i>	
<i>Pedro Sánchez-Prieto Borja y Delfina Vázquez Balonga.....</i>	
1. Los municipios madrileños entre el s. XVI y el XIX.....	317
1.1. Geografía, geología, terreno, naturaleza	318
1.2. Situación y vías de paso.....	319
1.3. Economía.....	321
1.4. Oficios de las villas.....	322
1.5. Población (forasteros y extranjeros, mujeres, niños).....	323
1.6. Familias y antropónimo local.....	324
1.7. Vivienda, ajuar, vestidos	325
1.8. Obras públicas. Calles y plazas.....	326
1.9. Organización política.....	327
1.10. Educación.....	329
1.11. Festejos y ocio.....	330
1.12. Epidemias y salud pública.....	331
1.13. Religión, creencias.....	331
1.14. Tabernas, alimentación y abastos.....	332
1.15. Convivencia (ordenanzas, justicia, trato a animales).....	333
2. Conventos y religiosas en Alcalá de Henares.....	335
2.1. El Beaterio de Santa Librada y el Convento de Franciscanas de Santa Clara de Nuestra Señora de la Esperanza	336
2.2. El Convento de San Juan de la Penitencia, el Colegio de Doncellas y el Hospital de Santa Isabel.....	338
2.3. Beaterio, Colegio de Doncellas Pobres y Convento de clarisas de San Diego.....	341
2.4. El convento de Dominicas de Santa Catalina de Siena.....	342
2.5. Convento de Carmelitas Descalzas de la Purísima Concepción (o de la Imagen).....	343
2.6. El Convento de Santa Úrsula de la Concepción Francisca.....	344
2.7. El Convento de Agustinas Calzadas de Santa María Magdalena (vulgo del Tinte).....	344
2.8. El Convento de Carmelitas Descalzas del Corpus Christi o de Afuera.....	345
2.9. El convento de San Bernardo.....	346
2.10. Últimas consideraciones	347
3. Los pobres en Madrid (ss. XVI-XIX).....	349
4. Apuntes sobre agricultura y ganadería en la Comunidad de Madrid.....	359

5. Historia y lengua en las caballerizas reales de Madrid y Vaciamadrid entre los ss. XVIII y XIX.....	365
5.1. La colección Altamira de la <i>Hispanic Society of America</i>	366
5.2. El corpus epistolar de las caballerizas de Madrid y Vaciamadrid.....	367
5.3. El interés lingüístico de la documentación de caballerizas.....	368
5.3.1. Ámbito fonográfico	369
5.3.2. Ámbito morfosintáctico.....	370
5.3.3. Ámbito léxico-semántico.....	372
5.3.3.1. Léxico equino.....	372
5.3.3.2. Otros campos léxicos	377
5.3.3.3. Ámbito onomástico	379
5.3.3.4. Aspectos semánticos.....	382
5.3.4. Registro lingüístico y oralidad.....	384
5.4. Final	388
CONCLUSIONES. <i>Pedro Sánchez-Prieto Borja y Delfina Vázquez Balonga</i>	391
1. Las fuentes documentales	391
2. Elaboración y uso de corpus.....	393
3. Gramática histórica e historia de la lengua.....	393
4. Escritura y espectro sociolingüístico.....	394
5. La mujer entra en la historia.....	395
6. Valor específico de la documentación de Beneficencia.....	395
7. Implicaciones pragmáticas.....	396
8. Bidireccionalidad social del cambio lingüístico.....	396
9. Niveles sociolingüísticos: emergencia del uso popular madrileño	397
10. Importancia de los ss. XVIII y XIX.....	397
11. El habla de Madrid a lo largo del tiempo.....	398
12. La Geografía Lingüística Diacrónica (GLD) como nuevo paradigma de la investigación en lingüística histórica	398
13. Comarcas y áreas lingüísticas de la Comunidad de Madrid.....	399
14. Relación con otras áreas centrales.....	399
15. Fenómenos norteños.....	400
16. Fenómenos meridionales.....	400
17. El mundo rural en la Comunidad de Madrid	401
18. Contraste entre mundo rural y capital.....	401
19. Madrid, centro difusor de inovaciones.....	402
20. Madrid y el español moderno.....	403
BIBLIOGRAFÍA.....	405

EL PROYECTO ALDICAM-CM Y LA HISTORIA DEL HABLA DE MADRID*

Pedro Sánchez-Prieto Borja
Universidad de Alcalá

1. Es tradición rural que un labrador contaba una y otra vez sus animales: «uno, dos, tres, un burro me falta». Desesperado, el pobre hombre se preguntaba cómo había podido perder uno de sus pollinos. Por fin cayó en la cuenta: el cuarto era... aquel en el que iba montado. Sírvanos este inocente relato para ilustrar la situación histórica de los estudios sobre el habla de Madrid. Esta era la ciudad a la que todos acudían, en la que nadie era forastero ni llamaba la atención entre gentes venidas de todos los puntos cardinales. A fuerza de oír acentos de diferentes lugares, se pensó que ni la ciudad ni la provincia tenían el suyo propio. Ya lo dice el curioso sainete *Los madrileños adoptivos* (1790), aunque no por alabanza precisamente: «Madrid tiene la fortuna, / por no decir la desgracia, / de que todo el que va a ella / (y vaya allá como vaya) / se hace madrileño injerto / por encantamiento o magia»¹.

Los rasgos diferenciales de otras regiones han sido objeto de atención preferente dentro de la filología española, y así proliferaban estudios sobre las variedades

* Las investigaciones que han dado lugar a este libro se han llevado a cabo en el marco del Proyecto de la Comunidad de Madrid *Atlas Lingüístico Diacrónico e Interactivo de la Comunidad de Madrid* (ref. S2015/HUM-3443-ALDICAM CM). Agradecemos a los evaluadores anónimos de esta monografía sus observaciones, que nos han ayudado a mejorar no poco este volumen.

1. Obra del sevillano Antonio Martínez de León. El sainete fue descubierto y publicado por Fernández Martín (2015). Entre otros rasgos de esos madrileños «injertados» o de nuevo cuño, destaca el sainetista *merluza por pescada* (como sevillano, esta última voz le sería más familiar); *callos* como plato madrileño, que la sevillana Doña Paca interpreta todavía como durezas de las plantas de los pies, dando lugar a un equívoco disparatado, o el «a luego» como despedida informal, por el «quede usía con Dios», o los tratamientos informales como el *don* para todo el mundo, lo que hace observar a Doña María: «acá [en Sevilla] se llama Juanico / a un niño, don Juan se llama / a un portero, Juan a un criado, / Juanillo a un pillito sin capa, / señor Juan a un mandadero, / tío Juan a gente de manta / y señor don Juan a un hombre / decente con quien se trata, / se da usía al que la tenga / y excelencia al que la traiga / y los demás tratamientos / que exigen las circunstancias». Por el contrario, en la corte, el trato es «llano como la palma / de la mano» (p. 74).

asturiana, leonesa, navarra, aragonesa, andaluza, de ayer y de hoy, mientras que pocos trabajos se dedicaban a la lengua de Madrid, por considerar que esta variedad lingüística se acomodaba del todo al estándar, si no lo constituía². Solo en un aspecto se destacó su singularidad, el del «casticismo», que caracteriza a ese Madrid popular de las corralas vecinales, de los barrios y las barriadas nuevas, construidas al calor de la inmigración, y de la especulación urbanística. No faltaron autores que captaron algunos matices y registros en el habla de las diversas gentes que pisaban sus calles, con formas que en vano se buscarán en los diccionarios, pues solo en «la academia del Barquillo», como señalaba el autor de *Los madrileños adoptivos*, podrán encontrarse esos usos³. Ramón de la Cruz dibujó personajes estereotipados, algunos «tipos» madrileños de los barrios más humildes, y ya en el s. xx, Arniches retrata a los herederos de aquellos majos en «El chico de las Peñuelas» (1915) y otros sainetes. Pero fue Galdós quien mejor ha sabido captar la complejidad social madrileña del tiempo que le tocó vivir, y, sin ser sociolingüista, percibió que la lengua es el marcador social más importante. Por ello, para que Fortunata disimule su vulgaridad, ha de dejar de decir *diferencia*, *indilugencias*, *pa chasco* o *escamarse*, forma esta última que el *DLE* marca solo como coloquial.

Personajes como Fortunata y su tío José Izquierdo (Caudet Roca 1989) tenían como carta de presentación su manera de hablar⁴. Fue luego el cine el que tomó el relevo a la literatura, y en la época de la «movida», la creatividad de los jóvenes se expandía entre gentes de toda España y aun de más allá, que acudían a ver lo que pasaba

2. Con todo, el concepto de «estándar» no se identifica con una sola variedad geográfica, como señala Gimeno-Menéndez (2002-2004: 1287): «De todos es conocido que el español posee como mínimo dos variedades estándares, a saber, el español castellano y el español atlántico. Es más, es posible encontrar más de un ideal de lengua, cada uno con su particular validez geográfica. Así, p. ej., en la comunidad de habla de Madrid-Valladolid, el español castellano estándar es el ideal de lengua y el castellano regional (que es un ideal secundario) es el subideal, pero en el caso del leísmo y laísmo el subideal alcanza el ideal primario de la variedad estándar oral. No de otro modo se pueden caracterizar como marcadores sociolingüísticos, y explicar que ambos fenómenos estén muy extendidos y sean generales en las distintas generaciones y en todos los grupos socioculturales». No obstante la validez general de estas consideraciones, resulta, en parte, contradictoria la extensión de rasgos como el leísmo y laísmo a todos los grupos socioculturales y su consideración como marcadores sociolingüísticos; en realidad, el primero no lo es, y en cuanto al segundo, cabe matizar su extensión a todos los grupos sociales.

3. Hasta el s. xx perduró la tradición de los majos y las majas, estereotipos ya. De paso, señalaremos como madrileñismo la voz *pichi* para determinada prenda de vestir, porque es la que viste el protagonista así llamado del chotis paródico sobre el chulo madrileño, pero que, en realidad, es una mujer disfrazada de hombre, según *Las Leandras*, «pasatiempo cómico-lírico» o revista musical estrenado en 1931. *Chotis* es, seguramente, otra voz difundida desde Madrid (procede del alemán *Schottisch* 'escocés', por la creencia de que este tipo de baile lo popularizaron los escoceses en Viena).

4. Más allá de sus novelas, en los *Episodios Nacionales*, Galdós marca el discurso popular, y aun las posiciones políticas, por los usos lingüísticos. Muestra es el revolucionario *Pujitos*, con algunos usos llamativos como *jeñores*, *juera*, *golvimos*, *güenos*, *dimonios*, *pueblo*, *enjércitos* (*Episodios Nacionales I. El 19 de marzo*, p. 421; Madrid, Biblioteca Castro, 2006).

en el «foro». Los *trancos*, *coleguis*, *tíos y tías*, *maromos* se oían en cualquier provincia⁵. Otras veces había más sustancia histórica detrás de usos inocentes, como el de *petar* o *molar*⁶. De todos modos, solo alcanzaba a llamar la atención lo innovador culturalmente y lo festivo. Y luego sigue ya el Madrid moderno, cosmopolita, reflejado en un João de Melo, ese Madrid con su mar y todo, entiéndase que onírico, cual si de un Nueva York lorquiano se tratara⁷. Así, quedaba atrás ya definitivamente la fama de «poblachón manchego»⁸.

Pero a Madrid llegaron gentes de La Mancha y de otros lugares. En su *Razón de Corte* (1600-1602), Juan Jerez afirmó que «por esta conveniencia acuden a esta villa con igualdad los de Sevilla, Granada, Valencia, Cartagena, Pamplona, Vilva, Santander, La Coruña y Lisboa». Según Carbajo Isla (1989) destacó la afluencia durante el s. XVII de mujeres gallegas, manchegas y andaluzas, y también era significativo el porcentaje de personas provenientes de Castilla la Vieja y de los pueblos de la provincia de Madrid. No faltan extranjeros, sobre todo franceses, representados, en los documentos transcritos dentro de este proyecto, por un tal «Lorenço Tornaboni, caballero francés que posa frontero del caballero de Gracia», en cuya casa abandonaron a una niña recién nacida (214, 1598); por un «ropero gordo francés» al que el frutero Pedro Martín debe 20 reales (240, 1652); o por Mateo Piquet, que, vestido con su casacón rojo, encontró la muerte en el arroyo del Tercio al cruzarlo con su mula cuando volvía, como turista pionero, de visitar las maravillas de El Escorial (663, 1688); o, más tarde, por un «monsieur Poison», conocido en El Escorial como «monsieur Pescado», malparado en una pelea por diferencias en el juego del billar (789, 1723). Pero acudieron también a la corte portugueses, italianos y flamencos⁹.

Ya en la década de los 60 y 70 del siglo pasado, al abrigo del desarrollo industrial, Madrid y las poblaciones de Móstoles, Alcorcón, Coslada, Alcalá de Henares y otras, recibieron en gran número inmigrantes de todas las provincias españolas; entre ellos destacaban los andaluces, castellano-manchegos, extremeños y castellano-leoneses. Muy diferente será la migración a la Comunidad a finales de los 90 y en el s. XXI, pues

5. La primera documentación de *maromo* en el *CORDE* es de 1972, en la novela *El gran momento de Mary Tribune*, del madrileño Juan García Hortelano. De los años de la movida, Moreno Fernández (en Cestero Mancera, Molina Martos y Paredes García 2015: 7) señala la pronunciación arrastrada de la /s/ en «passa contigo».

6. «Petar» aparece ya en el sainete del sevillano González de León (1780), donde «me peta» es 'me agrada'. *Molar* parece variante de *amoliar* 'fastidiar', que cambió a polaridad positiva.

7. João de Melo, *Mar de Madrid*, Orense, Linteo, 2009.

8. Para una visión amena de Madrid como espacio histórico, social y político, quizá la mejor obra sea el vol. I *La Forja* de la trilogía *La forja de un rebelde*, de Arturo Barea (1941-1946, primera edición en inglés; Barcelona, Debolsillo, 2007).

9. Estos últimos son señalados como los únicos que gustan de la cerveza, como se lee en un documento de 1626 proveniente del hospital de San Andrés de los flamencos (ALDICAM 580).